

BOLETIN



OFICIAL

DE LA

PROVINCIA DE PALENCIA.

PARTE OFICIAL

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

(Gaceta del día 10 de Febrero.)

Su Majestad la Reina (Q. D. G.), Regente del Reino, y su Augusta Real Familia, continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

Habiéndose padecido varios errores de imprenta en la circular publicada en el Boletín de ocho del corriente, vuelve á insertarse nuevamente con las rectificaciones correspondientes.

COMISIÓN PROVINCIAL
DE PALENCIA.

REEMPLAZOS.

Designado en el art. 73 de la ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército de 11 de Julio de 1885, publicada en el Boletín oficial de esta provincia, correspondiente al 17 del mismo mes, el segundo domingo del mes actual, día catorce, para la clasificación y declaración de soldados, cuyo acto es personalísimo para todos los alistados, en términos tales, que de no concurrir á él, necesariamente han de ser declarados prófugos, á no ser que se hallen comprendidos en las excepciones de los artículos 63 en sus casos 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º, y en las tres del 88, la Comisión Provincial, siguiendo los precedentes establecidos, se cree en el deber de reproducir las instrucciones publicadas, tanto acerca del acto indicado, cuanto las que la ley

establece sobre el alistamiento y su rectificación, exclusiones y excepciones del servicio activo en los cuerpos armados, revisión, expedientes de prófugos, documentos que han de entregarse por los Ayuntamientos, consultas, responsabilidad de los Concejales, y en una palabra, todo cuanto concierne al reemplazo, excepción hecha del acto relativo al sorteo, que como ya saben todos los Ayuntamientos de la provincia, se verifica en las zonas, una vez terminada la entrega en Caja que no empieza, según el art. 126, hasta el segundo sábado del mes de Diciembre próximo.

Alistamiento, rectificación y cierre de listas.

Practicadas las operaciones consiguientes á estos actos en los plazos que se designan en los artículos 38 y 47, cuyo conocimiento importa grandemente á los mozos, con especialidad á los que no habiendo sido comprendidos en el alistamiento anterior, teniendo la edad para ello, ni en el que acaba de llevarse á efecto, han de ser necesariamente declarados soldados sorteables, cualesquiera que sean las exclusiones ó excepciones que aleguen, y destinados á Ultramar, según los artículos 30 y 147, sólo resta el cierre de las listas, cuya operación ha de verificarse el día trece del corriente, resolviendo en el acto el Ayuntamiento cuantas reclamaciones se produzcan respecto á la inclusión ó exclusión, en la inteligencia, que una vez suscritas aquellas por todos los individuos de que la Corporación municipal se compone y por el Secretario, ya no sufrirán más alteraciones que las que resulten de las competencias y reclamaciones, objeto de los artículos 56 al 62.

De la operación del cierre de listas, alistamiento y rectificación, se remitirá certificado literal suscrito por todos los individuos del Ayun-

tamiento y Secretario, extendido en papel del sello de oficio, á la Secretaria de la Diputación provincial, dentro de los tres días siguientes al acto de que se deja hecho mérito.

Competencias.

Suprimido el repartimiento y sorteo de décimas que se practicaba ante la Comisión provincial y designándose el cupo de la única Zona de la provincia por el número de mozos declarados soldados sorteables, las competencias tan sólo tienen razón de ser de Zona á Zona y no de Ayuntamiento á Ayuntamiento, así que contados serán los que las promuevan, porque bien sean muchos ó pocos los mozos sorteables, puede darse el caso que á todos los de un distrito municipal les corresponda servir en activo, ó en el Ejército de Ultramar, ó queden de reclutas en depósito ó condicionales. Esto no obstante, como en el capítulo 6.º artículos 60 al 62 se establecen las reglas que han de observarse para la tramitación de las competencias, á ellas tendrán que atenerse las Corporaciones municipales, acompañando además á los expedientes los documentos siguientes: 1.º Acuerdo del Ayuntamiento determinando la inclusión ó exclusión del mozo; 2.º Contestación original del Ayuntamiento requerido; 3.º Acuerdo del requirente insistiendo ó desistiendo de la competencia; 4.º Información testifical sobre la residencia de los mozos ó de sus padres por medio de personas que no tengan interés alguno en el reemplazo, ni sean parientes de los alistados dentro del cuarto grado civil; 5.º Partida sacramental del que se pretenda incluir ó excluir; 6.º Certificación de su empadronamiento si es huérfano, ó el de sus padres si se halla sujeto á la patria potestad; 7.º Dictámen del Síndico acerca de la calidad de los testigos; 8.º Certificación con referencia al repartimiento de la cantidad que el mozo y su representante legal satisfacen por consumos; y 9.º Testimonio del

discernimiento del cargo de curador, hecho por el Juzgado de instrucción del partido, cuando el alistado se halle sujeto á la curatela.

Prohibición de que intervengan los Concejales parientes de los mozos en la clasificación y declaración de soldados.

Antes de que tenga lugar este acto y como quiera que los Concejales conocen anticipadamente por la rectificación de las listas quienes son los presuntos soldados, debe reunirse el Ayuntamiento por sí, encontrándose sus individuos dentro del cuarto grado civil de consanguinidad ó afinidad con los mozos, (art. 74) fuera preciso recurrir á los Regidores del primer año inmediato anterior que no se hallen en el caso indicado, ó del segundo y sucesivos, ó á los contribuyentes en su caso; según quede ó no mayoría para adoptar acuerdo, la mitad más uno, á tenor de lo dispuesto en el art. 105 de la ley Municipal de 2 de Octubre de 1877.

Si después de citados en forma no se reúne número suficiente de Concejales ó suplentes, se tendrá en cuenta lo dispuesto en el párrafo 3.º art. 7.º de la ley de Reemplazos, y en último término á lo que se preceptúa en el 104, párrafo 2.º de la prelación ley Municipal.

Intervención del Secretario en el acto de la clasificación.

La vigente ley de Reemplazos, lo mismo que las anteriores, guarda silencio acerca de la compatibilidad ó incompatibilidad del Secretario del Ayuntamiento en las operaciones citadas cuando tiene interés directo en ellas, ó es pariente de alguno de los alistados dentro del 4.º grado civil, pero á fin de alejar hasta el más insignificante pretexto, conveniente será que en los distritos donde fácilmente puede encontrarse persona apta, entendida y diligente que le sustituya, se verifique así, y con especialidad en la declaración de soldados, satisfaciendo al interino sus haberes con cargo á lo consignado para gastos del reemplazo, ó de imprevistos si aquel crédito se agotara.

Declaración de soldados.

Hecha la designación de los Concejales que por elección pertenecieron al Ayuntamiento en el año inmediato anterior, ó en el segundo y siguientes, ó de los contribuyentes ó de los parientes más lejanos entre los de igual grado, cuando sea preciso acudir á unos ú otros, llega la declaración de soldados, para lo cual es preciso observar los trámites prevenidos en los artículos 75 al 80, citando en la forma dispuesta en el 55 á todos los interesados, y si éstos no pudieren ser habidos, ó sus padres, madres, curadores, parientes más cercanos, apoderados, ú otras personas de quienes dependan, en la inteligencia que cuando se precinde del procedimiento estatuido en el artículo 55, no pueden perjudicarles los fallos que se dicten según regla de constante jurisprudencia, aun en el supuesto de que por medio de órdenes verbales se les haya avisado, porque sabido es que para los actos ú omisiones que puedan dar lugar á responsabilidad administrativa no bastan los medios confidenciales (R. O. de 31 de Octubre de 1875)

Alegación de excepciones.

Ninguna novedad se ha introducido respecto á las excepciones legales del artículo 92 de la ley de 8 de Enero de 1882, (69 de la vigente,) si bien al tratar de los hijos naturales viene á convertir en precepto legal lo que anteriormente habian declarado las Reales órdenes de 13 de Junio de 1879, 18 de Febrero y 12 de Julio de 1881, esto es, la necesidad de reconocimiento en legal forma, sin que pueda conceptuarse como tal la manifestación consignada en la partida de bautismo, exigiendo al tratar del caso 10.º que los mozos sirven en los cuerpos armados. En cambio se declaran excluidos del servicio militar todos aquellos que por el art. 90 de la ley primeramente citada, cubran cupo por cuenta de su respectivo distrito, como así también los que se hallen sufriendo cualquiera de las penas que se indican en el párrafo 8.º art. 63 de la vigente ley de Reclutamiento que ántes, con arreglo á los artículos 96 al 99 de la de 8 de Enero de 1882 eran alistados, sorteados y declarados soldados. Por consiguiente, presente el mozo ante el Ayuntamiento, cuya comparecencia es absolutamente indispensable según se preceptúa en los artículos 68 y 83, á menos de hallarse en los casos de exclusión expresados en los números 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º del artículo 63 y en los que se determinan en las reglas 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª del 88, y una vez tallado á los efectos de los artículos 63 y 66, es de necesidad que por la Corporación, en cumplimiento al art. 77, se le advierta lo mismo que á su padre, madre, abuelo, hermano, curador ó persona que le represente, que está en el caso de exponer en el acto de ser llamado, entendiéndose por tal el verificado el día en que debe comparecer el recluta en virtud de las citaciones hechas anteriormente con sujeción al art. 55, todas las excepciones que en su favor concurren, para que en el caso de no prevalecer alguna de ellas, se pueda pasar al examen de las restantes que si resultan justificadas producirán la declaración consiguiente, si quiera al exponerlas cometa alguna omisión en sus detalles y circunstancias que el Ayuntamiento y Comisión provincial, en su caso deben esclarecer. (Real orden de 16 de Agosto de 1866.)

Tan interesante es este particular que, si después de declarado el mozo soldado y terminada la sesión del día, se expusieren excepciones no alegadas en el acto de la clasificación, salvo los casos previstos en los artículos 71, 85 y 86, la Corporación municipal carecería de competencia para admitirlas. Sólo en el caso de hallarse absolutamente imposibilitada de hacerlo se le admitirán las que exponga en la sesión inmediata á la de su llamamiento conforme al párrafo 2.º art. 77.

Exclusiones totales y temporales por la falta de talla.

Diversas son las situaciones en que puedan encontrarse los mozos incluidos en las listas definitivamente ultimadas, según su estatura sea menor ó mayor de 500 milímetros.

Respecto al primer extremo, si los reclutas no tienen la talla de un metro 500 milímetros debe declararseles totalmente excluidos del servicio militar con arreglo á lo prescrito en el párrafo 8.º art. 63, debiendo recibir en el mismo día un certificado expedido por el Ayuntamiento, sin pasar al examen de las demás excepciones que aleguen, aun cuando ellos expresamente lo soliciten, me-

dante á que á los que se encuentran en este caso la ley no les sujeta á la revisión prevenida en el párrafo 3.º art. 115 de la ley de 8 de Agosto de 1882 para los efectos de la regla 11 del 93, concordante con el 124, á no existir indicios de fraude ó reclamación, artículos 63 y 82 de la vigente ley, ni vuelve á llamarles tampoco en posteriores reemplazos, como sucede á los que midiendo un metro 500 milímetros, no llegan sin embargo á la talla de 1'545, necesaria para servir en activo, que son destinados á los Batallones de Depósito con la obligación de prestar en ellos el servicio establecido en el Reglamento de 22 de Enero de 1883, y de presentarse á ser tallado en la época de clasificación de cada uno de los tres llamamientos sucesivos, (segundo domingo del mes de Febrero de cada año)

Exclusiones por defecto físico de la clase 1.ª

Dos son las exclusiones por defecto físico; unas se refieren á los mozos adscritos al sorteo, y otras á sus padres, abuelos no sexagenarios, porque éstos, lo mismo que los menores de 17 años los reputa la ley inhábiles (regla 6.ª del art. 70) y hermanos impedidos para el trabajo.

En el primer caso, la situación de los interesados será también diferente, según el defecto pertenezca á la primera clase del Cuadro de exclusiones físicas de 28 de Agosto de 1878, declarado vigente por el artículo 2.º adicional de la ley de 11 de Julio, ó á la 2.ª y 3.ª. Si el mozo padece cualquiera de los defectos ó enfermedades comprendidos en los doce números del orden 1.º clase 1.ª del Reglamento, los Ayuntamientos sin necesidad de que preceda juicio ó intervención pericial del facultativo de beneficencia, (artículo 63 de la ley y 3.º del Reglamento); deben declararles excluido totalmente del servicio militar si concuerdan en ello todos los interesados, mientras que si alguno reclama ó se opone á la declaración definitiva de inutilidad, será el mozo remitido á la decisión de la Comisión provincial, á tenor del párrafo 2.º del artículo 68.

Defectos de la clase 2.ª y 3.ª del Cuadro.

Desde el momento en que los mozos aleguen defectos ó enfermedades de ellos mismos, incluidos en los diferentes órdenes de las clases 2.ª y 3.ª del Cuadro, la misión de las Corporaciones municipales está limitada, á pesar de la antinomia ó contradicción que se observa entre los artículos 63, 66, 78 y 102 á hacerlos constar en el acta, observando los preceptos del art. 7.º del Reglamento, absteniéndose de practicar reconocimientos que sólo han de tener lugar ante la Comisión provincial en los casos que se determinan en el artículo 113, ó en la Caja de recluta según se previene en el art. 127, y no permitiendo bajo pretexto alguno que se instruyan expedientes justificativos en comprobación de los defectos alegados, así sean de los que necesiten observarse en la Caja ú hospital, puesto que en ningún caso han de admitirseles, art. 24 del Reglamento.

Reconocimiento de los padres y hermanos de los mozos.

Cuando las enfermedades se refieren á los padres, abuelos no sexa-

genarios, (que á estos los reputa la regla 3.ª art. 70 impedidos,) y hermanos inhábiles para el trabajo los Ayuntamientos, de conformidad con lo estatuido en las Reales órdenes de 3 de Agosto de 1875, 10 de Diciembre de 1878 y 14 de Julio de 1881, dispondrán antes de otorgarles las exenciones alegadas, dentro de las que taxativamente se determinan en los once casos del art. 69, que sean reconocidos por un Licenciado en Medicina y Cirujía, precisamente, consignando en actas la declaración facultativa y satisfaciendo al Médico con cargo á lo consignado en el presupuesto municipal los honorarios que devengue, á razón de 2 pesetas 50 céntimos por cada reconocimiento, (art. 113) y los gastos de viaje que serán de 7 pesetas 50 céntimos por cada medio día y 10 por día entero (Real Decreto de 13 de Mayo de 1862 y Real orden de 20 de Julio de 1885. Gaceta de 18 de Agosto.)

De los fallos otorgando exenciones á los reclutas por defecto físico de sus padres, abuelos y hermanos mayores de 17 años, en vista del resultado del reconocimiento de éstos, cometido á los Médicos con absoluta exclusión de los Cirujanos y Ministrantes, aun en el supuesto de que no haya facultativo, se puede apelar á la Comisión provincial en el tiempo y forma establecidos en los artículos 82 de la ley y 11 del Reglamento, á cuyo efecto se facilitará gratis y en papel de oficio la correspondiente certificación, en la inteligencia, que cuando no se presenta este documento, el acta que acredite haberle pedido al Alcalde, la cual ha de estar autorizada por un Notario, por el Párroco en su defecto, ó por el Juez municipal, ó no conste en el expediente de reclamación, de manera alguna podrán ser oídos los apelantes, á no haber indicios ó sospecha de fraude, en cuyo caso podrá revisarlos la Comisión provincial por iniciativa propia, por orden del Gobierno civil, ó á excitación de la Autoridad militar. Ha cesado, pues, el derecho que el art. 162 de la ley de 8 de Enero de 1882 concedía á los mozos: ya no hay reclamaciones al tiempo del ingreso en Caja contra los fallos de los Ayuntamientos, y como tampoco existe revisión por parte de la Comisión provincial de las exenciones concedidas ó de las denegadas si los interesados no reclaman en el tiempo, modo y forma estatuidos en el art. 82, de aquí la necesidad de la publicidad y notificación de los acuerdos del Ayuntamiento para evitar los perjuicios consiguientes á la ignorancia de la nueva ley.

Excepciones del servicio activo.

Expuesta la doctrina vigente sobre las exenciones físicas que pueden otorgar los Ayuntamientos, resta indicar lo que se dispone acerca de las legales en los artículos 69 y 70, de las que pueden alegarse aun cuando se haya terminado la clasificación y declaración de soldados (art. 71) y de las que sobrevienen en el tiempo que media desde este acto al sorteo que se ha de celebrar ante la Comisión de la Caja de Recluta, art. 85.

Alegada por cualquiera de los mozos incluidos en las listas, ó por su representante legal en la forma dispuesta en el párrafo 1.º del art. 75 alguna de las excepciones del art. 69, el Ayuntamiento la consignará con la mayor precisión y claridad en el acta, facilitando gratis certificación al interesado (art. 77,) y admitiéndole en el acto las pruebas que ofrezca, de las que en ningún caso puede dispensarseles aun cuando convengan en los extremos de la excepción todos los mozos restantes y conste su certeza á la Municipalidad (art. 79) fallan-

do después en el modo y forma que se determina en el art. 78.

No siempre sucede que las justificaciones se ofrecen y admiten en el momento mismo de la declaración de soldados, sino que es lo general señalar un término breve para que dentro de él se presenten los documentos necesarios, tales como las partidas de nacimiento indispensables para justificar la legitimidad de los mozos y sin lo cual no pueden disfrutar estos de las excepciones contenidas en los números 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10.º del art. 69, las certificaciones de matrimonio y de defunción, expedidas por los Párrocos ó Jueces municipales según se refieran ó nó á actos anteriores al 1.º de Enero de 1871 en que empezó á regir la ley del Registro civil, y posteriores al Real Decreto de 9 de Febrero de 1875: certificados con referencia á los amillaramientos; declaración de testigos á fin de acreditar que se cumplen los deberes consignados en la regla 8.ª art. 70 de la ley de Reemplazos: tasación pericial á los efectos de la regla 7.ª del mismo artículo y demás pruebas necesarias para demostrar documentalmente lo alegado (art. 79) y de aquí la fórmula general usada en todos los municipios y expresamente consignada en el párrafo 3.º del art. 78 *pendiente de recurso ó de acreditar la excepción aducida dentro del término de..... tantos ó cuantos días.*

Cuando este caso sucede, debe llamarse especialmente la atención, lo mismo á los que pretenden eximirse del servicio activo, que á los que le contradigan para que justifiquen sus alegaciones dentro del término señalado, en la inteligencia, de que si así no lo verifica, el Ayuntamiento fallará sobre ellas sin ulteriores prórrogas (art. 79.)

Aun cuando en el art. 78 terminantemente se estatuye que los Ayuntamientos al fallar sobre las excepciones, deben declarar á los mozos soldados sorteados, excluidos total ó temporalmente, pendientes de reconocimiento ó de recurso, ó soldados condicionales, según se hallen ó no comprendidos en los diferentes casos que el mismo comprende, es muy general consignar la frase *«soldado sin perjuicio de los resultados del nuevo reconocimiento del padre ó hermano impedidos ante la Comisión provincial»*. No es de esperar que tan viciosa práctica se reproduzca, por cuanto los fallos que sobre el particular se dicten tienen que ser definitivos y no condicionales, como tampoco el que se dejen para la Capital los reconocimientos de los padres y hermanos impedidos, bajo el pretexto de que el Ayuntamiento carece de Médico, siendo así que en todos los distritos debe haberle, según los artículos 1.º y 5.º del Reglamento de 24 de Octubre de 1873; pero si hubiera alguna Corporación que faltando al precepto de la ley insistiera en seguir el procedimiento de que se deja hecho mérito, deben tener presente los interesados que en el primer caso el fallo adquiere el carácter de definitivo, y no puede conocerse de él si no se reclama en el tiempo y forma establecidos en el artículo 82 (R. O. de 20 de Julio de 1876), y en el 2.º tienen que volver los presuntos impedidos para el trabajo á reconocerse ante su respectivo Ayuntamiento.

Hecha la declaración del mozo que ocupe el primer lugar en el alistamiento y apreciadas por el Ayuntamiento con relación al 1.º de Abril próximo las circunstancias necesarias para el goce de las excepciones, regla 11, art. 70, se irá llamando después á todos los demás alistados en la forma prevenida en los artículos 75 al 80, con lo que se dará por concluido el acto de

la clasificación, obligatorio para todos, según el art. 83, á menos de hallarse los mozos dentro de las excepciones del art. 88, procediendo después á la revisión estatuida en el 81, conforme á las reglas que en esta misma circular se indican.

Excepciones sobrevenidas después de la declaración de soldados, y antes del día señalado para el sorteo.

Hay excepciones que no pueden alegarse en el acto de ser llamados los mozos á quienes interesan; bien por que se ignora la existencia de las mismas en aquel día, ó bien por haber sobrevenido independientemente de la voluntad de los interesados después de la clasificación, y de aquí las prescripciones consignadas en los artículos 71, 85 y 86.

En el primer supuesto, si un mozo, por ejemplo, ignorando la muerte de su padre ó de un hermano que se hallaban ausentes, en el día de la clasificación y declaración de soldados no alegó excepción alguna, puede sin embargo, exponerla ante la Comisión provincial, siempre que lo haga dentro del término de los diez días de haber llegado á su noticia el suceso que la motiva, instruyéndose entonces el expediente con arreglo á lo prevenido en el párrafo 2.º, art. 85. En el segundo extremo: cuando después de la declaración de soldados cumple el padre de un mozo 60 años ó se inutiliza para el trabajo, queda viuda su madre, huérfanos sus hermanos ó se casan éstos, y cualquiera de los acontecimientos indicados suceden independientemente de la voluntad de los alistados, nace entonces una excepción que debe alegarse por escrito ante el Alcalde del pueblo, quien después de hacerla constar en el expediente y de dar conocimiento á los interesados por medio de bandos ó edictos, procederá á instruir el expediente que fallará el Ayuntamiento y remitirá á la Comisión provincial, á tenor de lo estatuido en el párrafo 2.º del art. 85.

Excepciones que desaparecen antes de la traslación de los mozos á la capital de la provincia.

Puede muy bien suceder que, con posterioridad al juicio de exenciones ó declaración de soldados en el Ayuntamiento, desaparezcan las causas en cuya virtud fueron excluidos ó exceptuados del servicio activo los alistados, en cuyo caso, y no obstante lo dispuesto en el art. 82 podrá alegarse esta circunstancia ante la Comisión provincial en el acto á que se refiere el art. 108, y solicitarse la reforma de la clasificación, á los efectos de la regla 11.ª, art. 70.

Expedientes legales en comprobación de las excepciones del art. 69.

Dispuesto en el párrafo 2.º artículo 79 de la ley de Reemplazos que «no se otorgará ninguna excepción por notoriedad, aunque en ello convengan todos los interesados, ni se admitirá prueba testifical á no ser respecto de hechos que no puedan acreditarse documentalmente, debiendo en tal caso practicarse con citación del Síndico y de los otros mozos interesados,» es evidente que los Ayuntamientos no han de otorgar ninguna excepción sin que los mozos necesariamente presenten las partidas bautismales para probar su legitimidad; las de sus padres sexagenarios y hermanos menores de 17 años, las

de matrimonio de los que se encuentren en este caso, las certificaciones de viudez de su madre, expedidas por los Jueces municipales si los nacimientos, matrimonios y defunciones han tenido lugar después del día 1.º de Enero de 1871 en que empezó á regir la ley del Registro civil, según decreto de 13 de Diciembre de 1870, ó por los Párrocos si corresponden á fecha anterior, empleando en la extensión de dichos documentos el papel de oficio, sin perjuicio del reintegro y del pago de los derechos á los Párrocos, Jueces municipales, testigos y peritos si las exenciones fueren denegadas: tasación de bienes por peritos de recíproco nombramiento, informe del Párroco acerca de la excepción y dictámen del Síndico. Por supuesto que los Alcaldes y Secretarios no pueden cobrar honorarios por la práctica de las diligencias en que intervengan, según se previene en las Reales órdenes de 12 de Noviembre de 1880 y 17 de Agosto de 1882.

Revisión de las excepciones otorgadas en el 2.º Reemplazo de 1885. (Ley de 11 de Julio.)

El art. 81 de la Ley de 11 de Julio próximo pasado, restableciendo el precepto consignado en el 114 de la de 28 de Agosto de 1878, vuelve á establecer la obligación de revisar, sin que medie reclamación de parte interesada, las excepciones otorgadas en el segundo reemplazo de 1885 observando al efecto las prescripciones de los artículos 66, 69 y párrafo 2.º del 79 de la Ley primeramente citada, es decir, que todos los que hayan sido declarados exentos, bien por inutilidad ó defectos comprendidos en las clases 2.ª y 3.ª del Cuadro. (salvo el caso previsto en el número 2.º del art. 63), bien por no haber alcanzado la talla de un metro 545 milímetros, necesaria para ingresar en el Ejército activo, ó bien por hallarse dentro de las excepciones á que se refieren los once casos del art. 69, tienen que presentarse ante el Ayuntamiento al terminar la clasificación de los mozos que fueron alistados en Enero último para el reemplazo de 1886, ó sea el segundo domingo del mes de Febrero corriente, con el objeto de exponer sus inutilidades los que fueron excluidos temporalmente del servicio activo, de medir á los cortos que, pasando de un metro 500 milímetros, no alcanzaron la talla que se exige para prestar servicio en los cuerpos, de reconocer otra vez á los padres y hermanos impedidos de los soldados condicionales y de exigir á éstos que justifiquen nuevamente en la forma prescrita en el art. 79 sus excepciones, las cuales habrán de apreciarse con referencia al estado que tengan el día de la nueva clasificación, según se preceptúa en el párrafo 2.º del art. 81, sin que sea preciso revisar ninguna de las excepciones del art. 63, ó sea á los inútiles de la clase primera del Cuadro; á los declarados incurables de la clase segunda; á los que no alcanzaron la talla de un metro 500 milímetros; á los religiosos profesos de las escuelas Pías y Misioneros dependientes de los Ministerios de Estado y Ultramar; á los novicios, á no ser que hubieren dejado de pertenecer por cualquier motivo á las órdenes referidas; á los oficiales del Ejército y Armada; á los alumnos de Escuelas, Academias y Colegios militares; á los que se hallen sufriendo condena de cadena, reclusión, extrañamiento, presidio ó prisión mayor ó correccional, y por último, á los que habiendo alegado una excepción, fué esta

desestimada por la Comisión provincial, por lo mismo que la revisión tan sólo alcanza á las exenciones otorgadas que son las únicas á que se refieren los artículos 66 y 69, ya porque las denegadas se entiende que han causado estado, y ya también porque de admitirse un nuevo juicio acerca de éstas ó de las que no se alegaron en tiempo y forma resultaría que las que no pudieron prevalecer á su debido tiempo, se estimarían en otro reemplazo á pesar de no haber variado las circunstancias que las informan. Tampoco es pertinente ni procede admitir las excepciones que hubieren sobrevenido á los declarados soldados sorteados, toda vez que éstos en ningún caso han de ser baja en activo, pero en cambio los exentos ó soldados condicionales que hayan variado de excepción, tendrán que alegarla en el acto definido en el art. 77 de la Ley, y si prueban que reúnen los requisitos necesarios para disfrutar de ella, se reputará como continuación de la anterior, conforme á la regla 7.ª de la Real orden circular de 16 Julio de 1883.

Revisión de excepciones otorgadas en 1883, 84 y primer Reemplazo del 85. (Ley de 8 de Enero de 1882.)

Como la Ley de Reemplazos de 16 de Julio próximo pasado no tiene efecto retroactivo, evidente es que para la revisión de las exenciones concedidas en 1883, 84 y primer llamamiento de 1885, es de necesidad atenderse á la Ley de 8 de Enero de 1882 y Real orden de 16 de Julio de 1883, según se establece en la disposición 2.ª de la Circular del Excmo Sr. Ministro de la Gobernación de 12 de Agosto último, publicada en el Boletín oficial de esta provincia del miércoles 19 del mismo mes. Por consiguiente, es de necesidad que el día 15 de Diciembre se haya publicado el bando á que se refiere la Real orden de 16 de Julio de 1883, con el objeto de que todos los que tengan que reclamar contra las exenciones otorgadas con arreglo al artículo 92 de la Ley de 8 de Enero de 1882 presenten las reclamaciones consiguientes, las cuales se admitirán hasta la vispera del día señalado para la revisión que tendrá lugar en el día que el Ayuntamiento designe, ó sea después del segundo domingo del mes corriente, en la inteligencia, que si la reclamación no se presenta en el plazo de que se deja hecho mérito, ni el Ayuntamiento puede hacer la revisión de oficio, salvo lo dispuesto en la regla 5.ª de la R. O. de 15 de Julio de 1883, ni los interesados podrán ser oídos ante la Comisión provincial.

Esto no quiere decir, sin embargo, que las Corporaciones municipales están dispensadas de tallar á los cortos de los llamamientos predichos ni de citar en forma á los inútiles para que se presenten á ser reconocidos ante la Comisión provincial el día que tenga lugar el juicio de exenciones ante la misma, sino que es absolutamente indispensable que se cumplan cuantas prescripciones se dejan citadas para los del segundo llamamiento de 1885 en estricta observancia á lo dispuesto en los artículos 87 y 88 de la Ley de 8 de Enero de 1882, cuyo sentido y alcance se expresa con más extensión en la circular inserta en el Boletín de 4 de Diciembre de 1884, núm. 128.

Papel que ha de emplearse en la declaración de soldados.

Para evitar las gravísimas responsabilidades que la vigente ley del

Timbre y sello del Estado impone á los que usen papel diferente del que para cada acto la misma señala, la Comisión provincial llama la atención de los Secretarios de los Ayuntamientos á fin de que empleen el timbre de peseta en las actas de la declaración de soldados, y el de oficio en el alistamiento, rectificación y cierre definitivo de las listas, informaciones de prueba para acreditar la pobreza de algún individuo y competencias, sin perjuicio del reintegro en la forma que se determina en el párrafo 3.º del art. 79, rechazando cuantos documentos se presenten en papel simple á menos que á cada uno se agregue el timbre móvil de 10 céntimos.

Documentos que han de entregarse á la Comisión provincial el día antes de la presentación de los mozos ante la misma.

Ejecutivos de derecho los fallos que dicten los Ayuntamientos respecto á las exclusiones y excepciones del servicio militar sino se apeta de ellos, ya en el día en que fueren pronunciados, ya en los siguientes hasta la víspera del señalado para ir los mozos á la capital, según se determina en el artículo 82, desprendese desde luego que únicamente han de presentarse en la Secretaría de la Diputación por el Comisionado á que se refiere el art. 104, aquellos expedientes en que haya apelación, cuidando de consignar en su carpeta el extracto de los documentos que contiene, según se previno en comunicación de 31 de Enero próximo pasado. No es, pues, necesario que se remitan los expedientes de los declarados exentos sin reclamación, por lo mismo que no se revisan los acuerdos de los Ayuntamientos sobre este particular dictados, á menos que existan indicios de fraude, ni tienen tampoco necesidad de presentarse ante la Comisión provincial más que los mozos que hayan alegado algunas de las inutilidades comprendidas en las clases 2.ª y 3.ª del Cuadro: los cortos de talla que hayan sido reclamados ó reclamen de su medida, lo mismo que los inútiles de la primera clase del Cuadro, si existe duda acerca del padecimiento, sospecha de fraude ó si se les reclama; y por último, los exentos por las causas que se determinan en el art. 69, si expresamente también se les reclama en el plazo prefijado en el art. 92. Todos los demás alistados que hayan sido declarados soldados sorteables, reclutas en depósito ó excluidos permanecerán en sus casas hasta el segundo sábado del mes de Diciembre en que tendrá lugar la entrega en Caja, cuyo acto es personalísimo y tiene que verificarse necesariamente en la Zona á que el mozo corresponda, dispensándose sin embargo la presentación personal á todos los soldados sorteables, ó que deban destinarse á los Depósitos que por hallarse cursando una carrera, ó por otra causa, se encuentran fuera de la provincia en que hayan sido alistados, siempre que lo verifique en su nombre algún individuo de la familia ú otra persona que los represente y responda de que se los redimirá ó sustituirá dentro del plazo establecido en la ley, ó que de no utilizar dicho beneficio y corresponderle servir en cuerpo activo de los Ejércitos de la Península ó de Ultramar, acudirán cuando sean llamados para su destino á los mismos, quedando en todo caso sujetos sinó lo verifican á la responsabilidad que determina el artículo 132 de la ley, entregando á sus re-

presentantes los pases y haciendo constar al Jefe de la Caja la circunstancia de la no presentación, conforme á la R. O. de 5 de Diciembre de 1885, inserta en la Gaceta del día 7.

Además de los expedientes de que se deja hecho mérito, presentará el Comisionado una certificación literal extendida en papel de oficio de todas las diligencias relativas al alistamiento, rectificación y declaración de soldados, las filiaciones que oportunamente les serán remitidas y una relación de los excluidos totalmente del servicio militar conforme á los artículos 50 y 63: otra de los excluidos temporalmente como comprendidos en los números 2.º y 3.º del artículo 66: otra de los pendientes de reconocimiento ante la Comisión Provincial y otra de los soldados condicionales ó reclutas en depósito á quienes se refiere el art. 69, cuidando de consignar en ellas, además del nombre y los dos apellidos de los mozos, los de sus padres, conforme al modelo que también se circulará.

Prófugos.

La declaración de prófugo no tenía lugar por la ley anterior hasta después del ingreso en Caja, por lo mismo que no era obligatoria la presentación de los mozos al juicio de exenciones y hasta estaban facultados para ingresar en la provincia donde residían.

Reformada sobre este particular la legislación, y siendo indispensable la comparecencia de todos los alistados al acto de la clasificación y declaración de soldados, á no ser que se hallen dentro de las excepciones á que se refieren los artículos 63 en sus números 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º y las del 88, principiarán los procedimientos tan pronto como se termine la clasificación y declaración de soldados con el objeto de que al trasladarse éstos á la capital pueda conocer la Comisión los fallos sobre el particular dictados.

Consultas.

Diferentes veces se ha significado á los Ayuntamientos que la Comisión provincial, encargada de revisar los acuerdos apelados, no puede evacuar consultas acerca de la inteligencia y aplicación de la ley, por lo mismo que juzgaría los recursos de alzada que cualquier interesado en el reemplazo tiene derecho á interponer. Sin embargo de esto, las consultas se suceden con inusitada frecuencia y como no han de contestarse, se hace presente á los Ayuntamientos para su conocimiento.

Responsabilidad de los Concejales por las omisiones en el alistamiento y excepciones indebidamente otorgadas.

Por lo que se deja expuesto habrán comprendido, seguramente, los Alcaldes y Secretarios que la Ley actual es más descentralizadora que la anterior; que la práctica de la revisión, indispensable á los efectos de la regla 11.ª artículo 93 de la ley de 28 de Agosto de 1878, reformada en 8 de Enero de 1882, ya no es necesaria, puesto que las circunstancias para el goce de las excepciones no se aprecian con relación al día del ingreso en Caja de cada pueblo, sinó en uno determinado, el 1.º de Abril para el reemplazo corriente y sucesivos, y en una palabra, que mientras no existan indicios de fraude, ni la Comisión provincial, ni el Gobernador civil, ni la Autoridad militar tienen para qué intervenir en unos actos que hasta que no llegue el caso indicado son perfectamente válidos y legítimos;

pero como pudiera suceder muy bien que las excepciones y exclusiones se prodiguen, puesto que la declaración de soldados tiene lugar antes que el sorteo y no hay interés directo en reclamar, es preciso que tengan muy en cuenta los Ayuntamientos que, además de las multas por las infracciones que puedan cometerse en cualquiera de los actos del reemplazo que no lleguen á constituir delito ó falta que deba ser castigada con arreglo al Código por la indebida exclusión ó excepción de un mozo, se les impondrá por la sentencia condenatoria, además de las penas del Código, una multa de 1.500 pesetas, incurriendo los culpables de la omisión fraudulenta de aquél en el alistamiento y sorteo, en la pena de prisión correccional y en una multa que podrá llegar hasta 1.500 pesetas por cada soldado que haya dado de menos, á consecuencia de la omisión, el pueblo donde ésta se hubiere cometido. (Artículos 171 y 173.)

Con las anteriores advertencias, se promete la Comisión que las operaciones del reemplazo no ofrecerán la menor dificultad y que los Ayuntamientos todos, dando una prueba de respeto á la legalidad vigente, ajustarán á ella sus actos.

Palencia 8 de Febrero de 1886.—
El Vicepresidente, Joaquín Monedero.
—Por acuerdo de la C. P., El Secretario, Domingo Diaz Caneja.

ANUNCIOS PARTICULARES.

VENTA

Se hace la de lotes de Olmo, en casa del carretero Mariano Melero, calle Mayor antigua, núm. 92. 10

DON MARIANO ORTEGA FERNÁNDEZ, PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES Y AGENTE DE NEGOCIOS,

Zapata, 25, Palencia.

Admite poderes de clases pasivas y adelanta cantidades. Forma cuentas municipales y del pósito. Acepta representaciones de Ayuntamientos con fianza si la exigen. 7

Venta de una Casa.

Venta de una casa, sita en la calle de Bar rionuevo núm. 12

El que desee adquirirla, puede dirigirse á su dueño D. Ramón de Montoya, habitante en Valladolid, calle de la Libertad, núm. 8, piso 2.º

AVISO.

Arados de hierro dulce para par y caballería suelta, ejes arreglados con bujes á 21 rs. arroba, puertas y ventanas en buen uso.

Herrería de Eulogio Simancas, calle Mayor Antigua, núm. 112, Palencia. 2—12

Venta de un macho

Juan, Aparicio, vecino de Paredes de Nava, vende un macho semental,

de 4 años de edad, y 7 cuartas de alzada, pelo cardino y buenas formas.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiscrofulosa, antisifilítica reconstituyente

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de La Margarita con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia La Margarita con todas las similares, ó que pretendan producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que La Margarita de Loeches es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de La Margarita, doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas, y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

IBÁÑEZ, CIRUJANO-DENTISTA.

Coloca dentaduras y dientes sueltos por todos los sistemas conocidos y sin extraer los raigones; orifica, em pasta, limpia la dentadura, extrae los dientes enfermos por un nuevo procedimiento causando muy débil dolor, y corrige todas las enfermedades de la boca. Su nuevo gabinete, Don Sancho, 1, pral., PALENCIA.

PALENCIA:

Imp. de José M. de Herrán. Cestilla, 6.